

A close-up photograph of a hand watering a small green seedling in dark soil. Water droplets are falling from the hand onto the leaves of the plant. The background is a soft, out-of-focus green.

# Sermón



**19**  
DICIEMBRE  
**2020**

Sábado de restitución  
y **Gratitud**

Unión Colombiana del Sur

# **Sábado de restitución y gratitud**

**19 de diciembre 2020**

## **Lectura bíblica**

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” (Juan 3:16).

## **Introducción**

Nuestro Dios permanentemente da todo por nosotros. Su gracia es imperecedera e inmensurable. Esta gran verdad se ve intensamente en el sacrificio de Jesús en nuestro favor. No hay otro amor más sublime que el de Jesús por nosotros (Juan 3:16). “Dios siempre da más y más; es su carácter”. Por lo tanto, si reflejamos su carácter también necesitamos dar con agradecimiento.

La gratitud es una virtud que debemos desarrollar. Por naturaleza no somos agradecidos. La cepa del egoísmo está enraizada en nuestro ser interno y debemos reaccionar de forma inmediata para eliminarlo de nuestras vidas. Por lo tanto, si el sacrificio de Cristo no enternece nuestro corazón no podremos entender el verdadero sentido de la fidelidad con un corazón agradecido. Si no entendemos el sacrificio de Cristo, quien se entregó en ofrenda completa por nosotros, no podremos ser agradecidos ni desprendidos para corresponder a su pedido.

“Una forma de devolver lo que hemos recibido es a través de las ofrendas. Nuestras ofrendas nos brindan la oportunidad de expresar gratitud y amor...El dar generosamente, ya sea de

nuestros recursos, tiempo o talentos, es un medio poderoso de vivir nuestra fe y de revelar el carácter del Dios a quien servimos” -(Mayordomía: Las motivaciones del corazón, primer trimestre, 2018, 61).

## **Desarrollo**

Jesús conociendo el serio problema de nuestro corazón expresó claramente: “Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mateo 6:21). Y este es un asunto que todos, tanto pobres como ricos, debemos prestarle suma atención. Si nuestro corazón no está colocado en Dios estará centrado en cualquier cosa terrenal, efímera y fugaz. El canto del cuarteto arautos do rei dice: “Si Cristo no es el primero en tu corazón, entonces ya no es nada, es solo una falsa ilusión”.

Dios necesita ser entronizado en nuestras vidas, para que nuestra adoración y nuestra forma como devolvemos lo que Él nos pide sea expresada con un verdadero espíritu de desprendimiento. El apóstol Pablo nos enseña que “Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría” (2 Corintios 9:7).

## **La vida del fiel mayordomo**

La vida del fiel mayordomo está centrada en Cristo y no en la iglesia. Su espíritu de gratitud está anclado en lo que Cristo ha hecho en su favor. Su dadivosidad creciente es un gesto de fe, adoración, gratitud y amor. La ofrenda que deposita en el alfolí es solo una expresión material de la adoración al Dios Proveedor de todo. El salmista lo expresó con vehemencia: “Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos” (2 Crónicas 29:14).

El apóstol Pedro dice que, así como hemos recibido el don de la gracia de Dios, a cambio debemos ser “administradores de la multiforme gracia de Dios” (1 Pedro 4:10). Es decir, Dios nos ha

dado dones. Por lo tanto, necesitamos devolver lo que se nos ha dado. “Lo que hemos recibido, por gracia, no es solo para complacernos y beneficiarnos a nosotros mismos, sino para promover el evangelio. Recibimos gratuitamente (de eso se trata la gracia); entonces, gratuitamente debemos dar cuanto podamos”. -(Mayordomía: Las motivaciones del corazón, 63).

“En la tierra todo es inestable, incierto e inseguro; está sujeta al deterioro, la destrucción, el robo y la pérdida. El cielo es lo contrario: todo es eterno, duradero, seguro e imperecedero. En el cielo no hay ninguna pérdida” (C. A. Alexe, “Where Your Heart Belongs” [Dónde está tu corazón], 22).

### **La abundante generosidad de Dios**

Piensa por un momento en todo lo que has recibido de Dios. Piensa en todo lo que Él te ha dado en todos estos años de vida. ¿Crees que debes expresarle un agradecimiento desde lo más profundo de tu corazón? ¿De qué manera puedes ser un fiel mayordomo por todo lo que has recibido?

Elena White dice lo siguiente: “Muchísimas personas han perdido su espíritu de abnegación y sacrificio. Han estado enterrando su dinero en posesiones temporales. Hay hombres a quienes Dios ha bendecido y a quienes está probando para ver cómo responderán ante sus beneficios. Han retenido sus diezmos y sus ofrendas hasta que su deuda al Señor de los ejércitos ha llegado a ser tan grande que palidecen ante el pensamiento de devolver al Señor lo que es suyo: un diezmo justo. Apresuraos, hermanos, ahora que tenéis la oportunidad de ser honrados con Dios; no demoréis” (Consejos sobre mayordomía cristiana, 103).

La orden de Dios sigue vigente ¡No ha caducado! “Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que, impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra” (Romanos 13:7). Y el principal deudor al cual le debemos todo, es nuestro amoroso

Dios. ¿Tendremos alguna deuda con nuestro Dios Creador, Proveedor, Sustentador, Sanador y Salvador? La verdadera motivación para expresar nuestro agradecimiento a Dios por medio de los diezmos y las ofrendas, es la gratitud, por todo lo que Él ha hecho en nuestro favor.

### **Desarrollando un espíritu generoso**

Un verdadero espíritu generoso, nos impulsa a dar, “y junto con nuestra gratitud, ambos constituyen los ingredientes de las ofrendas significativas, incluyendo el tiempo, los talentos, los tesoros y el cuerpo”. A Dios, siempre debemos entregarle lo mejor, en respuesta de nuestra gratitud. No damos para recibir más, sino que damos en gratitud porque ya Él nos lo ha dado todo. Cuando entiendo esto, cualquier ofrenda por muy onerosa que sea, siempre será insignificante ante su majestuosidad. Pero por Su gran misericordia, Elena White, señala que “los ángeles toman estas ofrendas que a nosotros nos parecen deficientes, y las presentan como una fragante oblación delante del trono, y son aceptadas” (Testimonios para la iglesia, t3:436).

Dios mira no tanto la cantidad sino la calidad de la ofrenda. Pero Él sabe, que yo sé, que Él sabe, si yo tengo un verdadero espíritu de gratitud, como también si estoy siendo fiel al depositar y entregar lo que le corresponde. Esta es una lucha espiritual que golpea directamente la cepa del egoísmo que habita en nosotros. Y en este sentido, el mayordomo que se asocia diariamente con Cristo revivirá y será próspero. Apreciado hermano(a); no dejes que el amor al dinero, o a las posesiones de este mundo, te roben la dicha de ser un fiel hijo de Dios.

“A menos que el amor de Dios se refleje en nuestra vida, nuestra dadivosidad no reflejará el amor de Dios. Un corazón egoísta tiende a amarse solo a sí mismo. Debemos pedirle al Señor que “circuncide el prepucio de nuestro corazón” (Deut. 10:16) para que podamos aprender a amar como hemos sido amados”. -(Mayordomía: Las motivaciones del corazón, 65).

## **Solo orar no cambia las cosas**

Es necesario orar y clamar a Dios por fidelidad. Pero el solo orar no cambiará las cosas. Hay que levantarse y actuar. Elena White, nos dice: “La oración no tiene por objeto obrar un cambio en Dios; nos pone a nosotros en armonía con Dios. No reemplaza al deber. Dios nunca aceptará en lugar del diezmo la oración hecha con frecuencia y fervor. La oración no pagará nuestras deudas a Dios” (Consejos sobre mayordomía cristiana, 104).

Y esto incluye diezmos y ofrendas, el tiempo, los talentos, los tesoros y el cuidado del cuerpo.

“Hay muchos que no serán bendecidos hasta que no restituyan los diezmos que han retenido. Dios espera que redimáis el pasado... que los que dan el diezmo hagan un cálculo exacto y devuelvan al Señor lo que han robado de su obra. Haced restitución y llevad al Señor ofrendas de paz” ¿O forzaré alguien mi fortaleza? “Haga conmigo paz; sí, la paz conmigo” (Isaías 27:5). “Si reconocéis que habéis obrado mal al apropiarnos de sus bienes, y os arrepentís cabalmente, él perdonará vuestra transgresión” (Consejos sobre mayordomía cristiana, 92).

## **Conclusión**

Apreciado(a) hermano(a), “dar una ofrenda generosa debe ser un acto espiritual muy personal. Es una obra de fe, una expresión de gratitud por lo que recibimos en Cristo”. El apóstol Santiago nos dice que “el dar aumenta la fe, porque la fe sin obras es muerta” (Santiago 2:20).

Te pregunto: ¿Cómo está tu espíritu de gratitud y agradecimiento a Dios en este momento? ¿Cómo está tu fidelidad con el Señor?

Si no has sido fiel a Dios; si le has robado, si ves que no has sido agradecido con Él, hoy es un gran día, para hacer pacto de

restitución, para actuar, para enmendar lo pasado, para expresar gratitud a Dios y solicitar Su perdón.

Hermanos, "Si ahora no servís con fidelidad al Señor, ¿Cómo podéis hacer frente al registro de vuestro trato infiel? De aquí a no mucho tiempo se declarará el arreglo de las cuentas y se os preguntará: '¿Cuánto debes a mi Señor?'... Comenzad ahora a actuar como cristianos. No presentéis excusas por haber dejado de dar al Señor lo que le pertenece. Ahora, mientras aún se escucha la dulce voz de la misericordia, mientras aún no es demasiado tarde para corregir los errores, mientras se dice hoy, si oís su voz no endurezcáis vuestros corazones" (Consejos sobre mayordomía cristiana,105).

## Llamado

Apreciado(a) hermano(a), experimenta con Dios y descubre Su poder en tu vida. "Saboreen al Señor y vean lo bueno que es él. Afortunado el que confía en él. Todos ustedes, respeten al Señor porque a los que aman al Señor nada les falta" (Salmos 34:8-9), PDT.

Dios lo ha hecho todo por nosotros. ¡No merecemos nada! Pero por Su amor infinito hoy podemos tener esperanza. Jesús ofreció su vida completa como una total ofrenda en nuestro favor. Por ello, debemos tener un verdadero espíritu de gratitud y desprendimiento por todo lo que hizo, hace y seguirá haciendo en nuestro favor.

¿Cómo te gustaría demostrar tu agradecimiento a Dios en este día?

¿Quieres hacer un pacto de fidelidad con Dios con fe y confianza?

Ten presente que "el espíritu de liberalidad es el espíritu del cielo. El espíritu de egoísmo es el espíritu de Satanás. El amor abnegado de Cristo se revela en la cruz. Él dio todo lo que tenía,

y luego se entregó a sí mismo, para que el hombre pudiera ser salvo. La cruz de Cristo apela a la benevolencia de cada seguidor del bendito Salvador. El principio ilustrado allí es dar, dar. Si esto se realiza con verdadera benevolencia y buenas obras es el verdadero fruto de la vida cristiana. El principio de los mundanos es conseguir, obtener, y así esperan lograr la felicidad; pero cuando este principio ha dado todos sus frutos, se ve que solo engendra miseria y muerte” (R&H, 17 de octubre de 1882).

Nuestro texto clave para hoy nos dice: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, más tenga vida eterna” (Juan 3:16).

Dios te bendiga.

Pr Moisés Prieto S.  
Ministerio de mayordomía  
Unión Colombiana del Sur